

Hermanos, bienvenidos a este séptimo día, el Sabbat.

Hoy vamos a hablar de un tema que es muy importante cuando entendemos dónde estamos. Se trata de algo que Dios ha dicho, de una promesa que Dios nos ha hecho. Y podemos pensar: “Oh, sí. Esto es verdad”. Pero hay un componente que debemos tener en cuenta porque esto depende de lo que elegimos. Y de ahora hasta que Josué el Mesías regrese esto se convertirá en algo muy importante.

Dios nos ha hecho esa promesa. Y podemos creerla o no. Depende de nosotros. Porque podemos creer en la palabra de Dios y podemos creer en la promesa pero ... Hay un pero aquí. Y vamos a hablar sobre esto.

Vamos a comenzar echando un vistazo a **Hebreos 13:5 - Sea vuestra conducta...** La manera en que vivimos. Nuestra conversación, es otra manera de decirlo. Esto es de lo que Dios está hablando aquí. La manera que vivimos. ...**sin avaricia...** Sin intención codiciosa. Porque podemos ver nuestra intención. Deberíamos poder ver nuestra intención. Con el espíritu santo de Dios. Debemos examinar a nosotros mismos y asegurarnos de que no estamos intentando recibir algo a cambio en las cosas que hacemos o decimos. O incluso con nuestros pensamientos.

Sea vuestra conducta, o nuestra forma de vivir, **sin avaricia...** Sin intención codiciosa, sin desear obtener algo a cambio. ...**y estad contentos...** ¿Por qué debemos contentarnos, o estar contentos? Nosotros que somos parte del Cuerpo de Cristo miramos a nuestro alrededor y debemos estar contentos. Debemos estar contentos porque sabemos la verdad. Eso es lo primero. Debemos estar contentos porque Dios nos ha llamado. De todos los miles de millones de personas que existen en el mundo, Dios ha llamado a nosotros. ¡Qué increíble bendición!

Estar contentos. Debemos estar contentos con todo lo que Dios nos ha dado. Porque Dios nos da todo lo que necesitamos. Las cosas que queremos pueden no ser necesariamente lo mejor para nosotros. Puede que no sean lo mejor para nosotros a nivel espiritual. Debemos dejar de mirar a lo físico y mirar lo que es espiritual.

Yo pienso a menudo en lo que dicen las personas: “Me me gustaría tener mucho dinero. Me gustaría ser rico”. ¿Y por qué las personas quieren eso? El motivo de cada persona es diferente, pero siempre es egoísta. Las personas quieren tener dinero porque piensan que esto resolverá sus problemas. Pero puede que eso no sea lo mejor para una persona a la que Dios ha llamado. Porque puede que esto no sea lo mejor espiritualmente. ¿Por qué? Porque cuando tenemos menos a los ojos del mundo, si no tenemos mucho, entonces buscamos a

Dios y confiamos en Dios. Pero si tenemos mucho a nivel material, si tenemos mucho dinero y todas las cosas que el dinero puede comprar entonces pensamos que dependemos menos de Dios. Esto es lo que suele pasar con los seres humanos. Es por eso que tener mucho dinero puede que no sea bueno para nosotros espiritualmente.

Si una persona tiene mucho dinero, tiene una casa bonita, muy grande y con muchas tierras, si una persona tiene todas cosas que quiere, tiene coches bonitos, bueno, esto podría ser muy peligroso para algunas personas. No para todos, pero para algunos. Porque puede que esto no sea lo mejor la esa persona espiritualmente. Y lo importante para nosotros es nuestra vida espiritual. No nuestra vida física, pero nuestra vida espiritual. Porque Dios está moldeando y formando algo en nuestra mente. ¿Y cómo podemos entrar en ELOHIM si no confiamos en Dios? Porque entonces no dependemos de Dios, pero dependemos de nosotros mismos, dependemos del dinero que podamos tener.

...y estad contentos con lo que tenéis. Porque Dios ha dicho... Y esto es de lo que vamos a hablar hoy. **Nunca te dejaré; jamás te desampararé.** O sea, Dios nunca nos abandonará. Dios ha hecho esa promesa aquí: **Nunca te dejaré; jamás te desampararé.** Esta es una promesa increíble. Pero hay un “pero” aquí. Nosotros. Porque la verdad es que podemos elegir abandonar a Dios. Dios no nos abandonará, pero podemos abandonar a Dios. Cuando abandonamos a Dios quedamos separados del flujo de Su espíritu santo debido a nuestras elecciones, debido a nuestros pecados, debido a que no nos arrepentimos de nuestros pecados.

Versículo 6 - Así que podemos decir con toda seguridad: Podemos estar totalmente seguros sobre esto. **El SEÑOR es quien me ayuda...** Sabemos que esto es así. Si somos parte del Cuerpo de Cristo, sabemos que Dios Eterno ha creado todo lo que existe y Él puede darnos todo lo que necesitamos. No es difícil para Dios hacer esto. Él puede darnos todas las cosas, si esto nos beneficia espiritualmente. Porque Dios no nos va a dar algo que nos va a destruir. Dios puede darnos ciertas cosas para ponernos a prueba, para ver lo que está en nuestro corazón, lo que realmente está pasando en nuestra mente. Y esto puede ser una prueba muy difícil para algunos. Y algunos pasan con éxito por esas pruebas, pero otros fallan.

El SEÑOR es quien me ayuda; no temeré. Se acercan tiempos difíciles. Las personas tendrán mucho miedo. La mayoría de las personas, todos tendrán mucho miedo debido a lo que estará pasando en el mundo. Cuando todo les sea quitado, cuando ellas tengan que hacer frente a la muerte las personas sentirán mucho miedo porque ellas no sabrán lo que estará pasando, no sabrán por qué todo esto estará sucediendo, no sabrán si tendrán o no qué comer el día siguiente. Todas estas cosas van a provocar mucho miedo en las personas.

Pero aquí Pablo está hablando de algo que es de naturaleza espiritual. **El SEÑOR es quien me ayuda...** Sabemos que Dios puede darnos Su espíritu santo si nosotros se lo pedimos. Porque Dios nos da Su espíritu pero no podemos seguir como si nada. No. Estamos en una

batalla espiritual. **El SEÑOR es quien me ayuda...** Es Dios quien puede darnos Su espíritu santo. Dios puede darnos los frutos del espíritu. Podemos dar frutos que beneficien a otros. ...**no temeré**. No hay nada que temer. No hay que temer. No tenemos nada que temer si permanecemos cerca de Dios y seguimos arrepintiéndonos de nuestros pecados.

El miedo del que habla aquí es otro tipo de miedo. **¿Qué me podrá hacer el hombre?**

Porque, sí. El hombre puede quitarnos nuestra vida física. Sí. Quizá las cosas se pongan muy difíciles para nosotros y podemos perder la vida. Y si esto pasa, es decisión de Dios. Porque nuestra vida está en Sus manos. Dios dijo: “Nunca te dejaré”. Pero nosotros podemos elegir o no dejar a Dios.

¿Qué me podrá hacer el hombre? ¿Qué nos puede hacer el hombre? Ellos pueden hacernos muchas cosas. Ellos han atacado a la Iglesia. Muchas personas en la Iglesia de Dios han pasado por duras pruebas debido a cosas que el hombre les ha hecho. Pero, ¿qué nos puede hacer el hombre en realidad? El hombre no puede quitarnos lo que Dios nos ha prometido, la vida en ELOHIM como ser espiritual. El hombre no puede quitarnos eso.

Pero nosotros podemos renunciar a esto. ...**que nadie te quite tu corona.**[Apocalipsis 3:11] Otros pueden quedarse con nuestra corona por causa de las decisiones que tomamos. Podemos tomar esta decisión. La realidad es que nadie puede quitarnos nuestra corona, pero cuando pasamos por pruebas podemos tomar la decisión de abandonar a Dios.

¿Qué nos puede hacer el hombre? Nada. El hombre puede quitarnos la vida. ¿Y qué? Todavía tenemos a YAHWEH ELOHIM, el Gran Dios Eterno que nos ha prometido: **Nunca te dejaré**. Y pase lo que pase, siempre debemos responder de una manera compasiva. Las pruebas vendrán. Pero lo importante de las pruebas es cómo respondemos. Y esto es algo de naturaleza espiritual. Sí, podemos ser vilipendiados. Sí, nos pueden pasar muchas cosas. Pero lo importante en todo esto es cómo respondemos. Eso es lo que Dios quiere saber. Dios quiere saber lo que está en nuestro corazón. Dios quiere saber hasta que punto nuestra mente ha sido transformada. Porque la mente carnal responde de una determinada manera. Esto es normal. Pero nosotros debemos responder de una manera diferente.

¿Qué nos puede hacer el hombre? La realidad que el hombre no puede hacernos absolutamente nada espiritualmente. ¡Nada!

El propósito de este sermón es examinar si creemos realmente en esa promesa que Dios nos ha hecho: “Nunca te dejaré”. Y el título del sermón de hoy es **Nunca te dejaré**.

Vamos a empezar leyendo sobre Jacob, en Génesis 28:11.

Génesis 28: 11 - Y (Jacob) **llegó a cierto lugar y pasó allí la noche, porque el sol ya se había puesto**. Se estaba haciendo de noche y él decidió parar y descansar, dormir. **Tomó una de las piedras de aquel lugar, la puso como cabecera y se acostó en aquel lugar**. Y si usted alguna vez ha intentado dormir con una piedra como almohada usted sabe el daño

que eso hace a su cuello. Creo que Jacob puso una manta o algo así encima de esa piedra. Aquí no lo dice. Pero él a lo mejor ha hecho esto, para poder dormir un poco más comfortable. Pero él se fue a dormir. Sabemos que esa piedra es llamada *La almohada de Jacob* y que los israelitas llevaron esa piedra con ellos por todas partes. Y esa piedra sigue existiendo hasta el día de hoy.

Versículo 12 - Entonces soñó, y he aquí una escalera puesta en la tierra... Recuerden que ese sueño era de parte de Dios. ...cuya parte superior alcanzaba el cielo. He aquí que los ángeles, mensajeros, de Dios subían y descendían por ella. Ellos subían y bajaban. En ese sueño Jacob vio a ángeles subiendo y bajando por esta escalera. Aunque los ángeles no necesitan escaleras.

Versículo 13 - Y he aquí que el SEÑOR estaba en lo alto de ella y dijo: “Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. Él era descendente de Abrahá. Sabemos que su padre era Isaac. Y esto es algo muy importante. Porque YAHWEH ELOHIM, el Dios Eterno, tiene un plan. Él había estado trabajando con Abraham y con Isaac, y ahora Él iba a trabajar con Jacob. A ti y a tu descendencia Yo (YAHWEH ELOHIM) daré la tierra sobre la que estás acostado. La tierra sobre la que él estaba durmiendo. Nosotros entendemos que el nombre de Jacob fue cambiado a Israel. Jacob tuvo doce hijos, que formaron las doce tribus de Israel.

Versículo 14 - Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Él tendría millones y más millones de descendientes. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente... Su descendencia se extendería por todo el mundo. ...y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. Esto se refiere a las bendiciones materiales que serían dadas a las doce tribus de Israel. Ellos eran diferentes de los demás pueblos. Pero esto no se refiere solamente a un determinado grupo de personas, descendentes de Isaac. Porque en el Nuevo Testamento está escrito que esta promesa se extiende a todos los seres humanos. Todos tendrán esa oportunidad cuando Dios los llame.

Yo estoy contigo... Esto es algo importante. Porque Dios puede estar con alguien para cumplir un propósito. Vamos a leer algunos ejemplos de eso. Dios ha estado con determinadas personas durante un período de tiempo para cumplir un propósito. Y después que ese propósito se cumplía Dios ya no estaba con esas personas. Como Saúl, por ejemplo. Dios estuvo con él durante un tiempo, pero entonces Dios le retiró Su espíritu y ya no estaba con él.

Porque Dios estaba cumpliendo un propósito. Dios puede estar con alguien durante un tiempo para lograr algo. Y sabemos que para nosotros se trata de algo de naturaleza espiritual. Dios nunca nos dejará, pero nosotros podemos elegir abandonar a Dios. A lo largo de la historia, Dios ha usado a las personas para lograr algo. Dios entonces está con esa personas durante un tiempo y luego Dios las dejaba. Pero Él estaba con ellos, Dios trabajada con ellos para lograr algo.

Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas... “Voy a protegerte por dondequiera que vayas”. Dondequiera que él fuera, Dios estaría con él. ...y te traeré de vuelta a esta tierra. **No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.** Y Dios cumplió Su promesa. Y esto se aplica a diferentes cosas. Porque cuando Dios tiene un propósito que cumplir, Él no abandona a una persona hasta que Él cumpla Su propósito.

Y aquí Dios dice a Jacob: **No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.** Sabemos lo que cumplió a través de Jacob, a través de Israel. Dios todavía está cumpliendo esto hoy, en el Israel espiritual.

Y hay una pregunta que solo nosotros mismos podemos responder, porque es algo individual. Esa pregunta es: ¿Creemos realmente que Dios nunca nos dejará ni nos abandonará? ¿Creemos en esta promesa? ¿Creemos lo que Dios ha dicho? ¿Creemos que lo único que puede interponerse a esto somos nosotros mismos? ¿Entendemos que Dios nunca nos abandona?

Hay un principio espiritual que podemos ver en la vida de un rey en Judá. Salomón reinó en Jerusalén durante 40 años. Y cuando él murió Roboán reinó en Jerusalén durante 16 años y Jeroboán reinó sobre las otras tribus, las otras diez tribus del norte. Cuando murió Roboán, reinó Abías. Y cuando Abías murió su hijo Asa reinó en Judá.

Vamos a echar un vistazo a la historia del rey Asa, en **2 Crónicas 14:1 - Abías murió y fue sepultado en la Ciudad de David, y su hijo Asá le sucedió en el trono. Durante su reinado, el país disfrutó de diez años de paz. Asá hizo lo que era bueno y recto ante el SEÑOR su Dios.** No a nivel espiritual. Porque sabemos que una persona necesita tener el espíritu santo de Dios para hacer lo que es recto ante Dios. Pero una persona puede elegir obedecer a Dios a nivel físico.

Y esto es algo contra lo que la mente carnal natural se rebela. Pero hay personas a las Dios les permite ver ciertas cosas en la palabra de Dios, pero solo a nivel físico. Por ejemplo, que el bautismo es por inmersión, que el Sabbath es en el séptimo día. Los adventistas del séptimo día guardan el Sabbath en el día correcto. Ellos entienden esto. Pero no a nivel espiritual. No porque Dios les haya llamado de a ver esas cosas espiritualmente. Para ellos esto es solo algo físico. Asá también hizo todo esto a nivel físico y fue bendecido debido a esto.

Porque quitó los altares del culto ajeno, y los altos; quebró las imágenes, y taló los bosques... Esto es algo físico. Ahora vamos a mirar esto a nivel espiritual. Dios nos llama al Cuerpo de Cristo, nos pone bajo los cuidados de Josué el Mesías, el Cabeza de la Iglesia. ¿Y qué debemos hacer? Debemos derribar a todos nuestros ídolos, todos los dioses extraños que tenemos. Debemos derribar las cosas que son pecado en nuestra vida, debemos derribarlas, debemos luchar contra ellas y vencerlas. Debemos deshacernos de esas cosas.

[Asá taló los bosques donde ellos adoraban a dioses extraños]. Algo físico. Pero nosotros tenemos que deshacernos de los ídolos que hemos creado en nuestra mente. Tenemos muchos ídolos. Cuando Dios nos llama no podemos ver esos ídolos. A lo mejor podemos ver los más obvios, pero tenemos muchos otros ídolos, cosas que hacemos. El mayor ídolo que tenemos es nuestro “yo”. Y se necesita años y años para derribarlo. Se necesitan años para derribar ese ídolo. La verdad es que nunca vamos a poder derribar a ese ídolo por completo. Nunca vamos a poder deshacernos del todo de nuestro “yo”. Mientras vivamos en esa existencia humana nuestro “yo” siempre estará ahí. Nuestra meta en la vida es hacer lo que Asá hizo aquí, es derribar a nuestros ídolos.

Versículo 4 - Ordenó a Judá que buscara al SEÑOR, Dios de sus padres... Esto es algo increíble. ¡De verdad! Aquí tenemos a un rey ordenando al pueblo que busque a Dios. Pueden ustedes imaginarse lo que pasaría si alguno de los gobiernos de hoy dijera a sus ciudadanos: “Debemos buscar al Señor, Dios de nuestros padres. Vamos a derribar todos los ídolos y a partir de ahora todos deben guardar el Sabbat.” No creo que esto saldría bien. Porque la naturaleza humana no acepta esto. Nosotros conocemos el plan de Dios. Sabemos que Dios permite que los seres humanos sigan sus propios caminos. La naturaleza no quiere buscar a Dios. Pero aquí Dios estaba trabajando con Asá para lograr algo. Y Asá derribó todos los altares de los ídolos.

...que obedecieran Su ley y Sus mandamientos. Si algún líder de gobierno dice esto hoy estaría en pie de guerra con los comerciantes. Todo el mundo votaría en su contra y habría manifestaciones por todas partes.

Asá además se deshizo de los santuarios paganos y de los altares de incienso que había en todas las ciudades de Judá, y durante su reinado hubo paz. Porque Dios intervino. Dios tiene poder para permitir que haya guerras, para lograr Su propósito, y para permitir que haya paz en una nación o un reino, para lograr Su propósito. Dios bendijo Asá, a nivel físico, debido a lo que él había hecho.

Y aquí dice lo que Asá hizo. **Versículo 6 - Asá construyó en Judá ciudades fortificadas, pues durante esos años el SEÑOR le dio descanso, y el país disfrutó de paz y no estuvo en guerra con nadie. Asá les dijo a los de Judá: “Reconstruyamos esas ciudades, y levantemos a su alrededor murallas...** Porque eran tiempos de paz. No había guerras. Él entonces les dijo: “Preparémonos para cuando haya guerras. Reconstruyamos las ciudades ahora que todo está tranquilo.” **...con torres, puertas y cerrojos. La tierra todavía es nuestra.** En otras palabras: “Son tiempos de paz. Ese es un buen momento para construir, porque todo está tranquilo, no tenemos que luchar en ninguna guerra”.

...porque hemos buscado al SEÑOR nuestro Dios; como lo hemos buscado, Él nos ha concedido estar en paz con nuestros vecinos.” Solo Dios puede dar la paz. Sabemos que habrá una enorme guerra cuando Josué el Mesías regrese con los 144.000. Muchos morirán y

habrá mucha destrucción durante un tiempo. Dios ha dicho que va a destruir a los que están destruyendo la tierra. Y Dios hará esto por medio de Josué el Mesías. Sabemos que Dios va a traer paz a los seres humanos, pero antes de esto habrá una enorme guerra. Muchos van a morir antes de que la paz venga a esta tierra.

Ellos entonces edificaron y prosperaron. Y esto es algo muy importante aquí. “Ellos edificaron y prosperaron”. ¿A qué Dios nos ha llamado? Hemos sido llamados a edificar para que prosperemos espiritualmente. No físicamente pero espiritualmente. ¿Qué debemos hacer espiritualmente? Bueno, debemos edificar, el carácter de Dios debe ser formado en nosotros. Por elección nuestra. Esto es algo muy importante. El carácter de Dios puede ser formado en nosotros si esto es lo que elegimos. Porque tenemos que elegir esto. Tenemos que elegir si queremos luchar o si no queremos luchar. Esto es una elección. Luchamos contra nuestra naturaleza humana. Esto es una elección. Podemos pasar días y días sin luchar contra nuestra naturaleza. Podemos pasar días y días sin orar a Dios, sin ayunar. Podemos elegir no hacer esas cosas. Pero también podemos elegir ayunar, negar a nosotros mismos, buscar a Dios mientras ayunamos. Elegimos buscar a Dios a través de la oración. Podemos elegir cuándo y cómo orar y ayunar.

Ninguno de nosotros tiene una excusa ante Dios para no orar y no ayunar. El día tiene 24 horas. Podemos orar y ayunar cuando queramos. Tenemos todas las armas que necesitamos para luchar en esa guerra. La Biblia dice que revestirnos con esas cosas para la batalla. Aquí vemos que ellos estaban construyendo de cara al futuro. Todo esto era físico. Y nosotros también estamos construyendo para el futuro. [Espiritualmente]. Esta es nuestra elección.

Versículo 8 - Asá contaba con un ejército de trescientos mil soldados de Judá, los cuales portaban lanzas y escudos grandes, y de doscientos ochenta mil de la tribu de Benjamín... Un total de quinientos ochenta mil hombres de guerra. Porque eso es algo físico. Ellos se estaban organizando para poder protegerse. ...los cuales portaban arcos y escudos pequeños. Todos ellos eran guerreros valientes. Zerá el etíope marchó contra ellos al frente de un ejército de un millón de soldados y trescientos carros de guerra... Un ejército mucho más poderoso, con casi el doble de soldados que el ejército de Judá. ...y llegó hasta Maresá.

Versículo 10 - Asá le salió al encuentro en el valle de Sefata, y tomó posiciones cerca de Maresá.

Versículo 11. Y esto aquí es muy importante: **Y allí Asá clamó al SEÑOR su Dios...** Él hizo esto a nivel físico. Él se había dado cuenta de que el ejército enemigo era mucho más poderoso y contaba con muchos más soldados. Él entonces hace algo que nosotros también debemos hacer. No debemos poner nuestra confianza en nosotros mismos, pero debemos buscar a Dios.

Ha llegado el momento de clamar a Dios. Desde ahora hasta que Josué el Mesías regrese, debemos clamar a Dios continuamente. Es muy importante que hagamos esto. Ahora es el momento de buscar a Dios. Porque lo que vendrá será como si un millón de hombres viniendo contra nosotros. Esta batalla es espiritual. Los espíritus malignos van a atacarnos.

Pero Dios nos ha dicho: “Nunca te dejaré. Estoy contigo”. ¿Qué nos puede hacer el hombre? ¿Qué nos pueden hacer Satanás y los demonios si permanecemos cerca de Dios? Tenemos las armas que necesitamos para luchar en esa guerra, una guerra espiritual. Dios nos explica esto en la Biblia. ¿Qué nos puede hacer el hombre? ¿Qué nos pueden hacer Satanás y los demonios si permanecemos cerca de Dios? Porque si Dios está con nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros?

Versículo 11 - Allí Asá invocó al SEÑOR su Dios y le dijo: “SEÑOR, solo Tú puedes ayudar al débil y al poderoso. ¡Esto no es nada para Dios! ¡Ayúdanos... Sabemos que no tenemos poder en nosotros mismos. Nuestra mente es débil. Pero con Dios y con el espíritu santo de Dios podemos lograr muchas cosas. Podemos lograr mucho. Podemos pensar como Dios piensa. ...SEÑOR y Dios nuestro, porque en Ti confiamos... Esto es lo que nosotros tenemos que hacer. Es el momento de clamar a Dios, de poner nuestra confianza y nuestra esperanza en Dios. Porque solo Dios nos ayudará a vencer lo que vendrá.

...oh SEÑOR, Dios nuestro; porque en Ti confiamos y en Tu nombre hemos venido contra esta multitud. En el nombre de Dios. La Iglesia de Dios - PKG. Somos el pueblo de Dios. La Iglesia de Dios - PKG es una organización. Es una organización física y ese es el nombre de esa organización. Pero nosotros somos la Iglesia de Dios. Dios nos ha llamado. Y podemos prevalecer contra lo que viene. Permanecemos firmes.

Porque aunque esto nos cueste la vida, siempre vamos a guardar el Sabbat. Siempre vamos a celebrar los Días Sagrados de Dios. Mismo que sea en nuestras casas. Siempre haremos esto, aunque nos cueste la vida. Vamos a ayunar, vamos a buscar a Dios en oración mismo si esto nos cueste la vida. ¿Qué nos puede hacer el hombre? Absolutamente nada.

¿Cómo podemos enfrentarnos a la multitud de espíritus malignos, a la multitud de seres humanos bajo la influencia de Satanás y sus demonios? ¿Cómo? Buscamos a Dios. Porque Dios ha dicho: “Nunca te dejaré”. Y hay un *pero* aquí. ¿Qué vamos a elegir?

¡Tú, SEÑOR, eres nuestro Dios! ¡No permitas que ningún hombre prevalezca contra Ti! Porque es Dios quien lucha por nosotros. Dios tendrá Su familia. Dios permitirá que las personas sigan viviendo en el Milenio. Dios logrará eso.

¿Y qué puede impedir que se cumpla el plan de Dios? Nada. No hay nada que pueda impedir que se cumpla el plan de Dios. El propósito de Dios se cumplirá. Josué el Mesías va a regresar con los 144.000. Habrá un grupo de personas que Dios ha llamado que seguirán viviendo en el Milenio. El Milenio vendrá. El Último Gran Día vendrá. Las resurrecciones

vendrán. Y al final de todo esto todos los que no sean parte de la Familia de Dios serán destruidos. La segunda muerte. Y los ángeles que ese rebelaron contra Dios serán destruidos. Solo quedará la familia de Dios, bajo la autoridad de Josué el Mesías. Nada puede impedir que eso se cumpla. ¡Absolutamente nada! Da igual lo que haga Satanás, da igual lo que el hombre intente hacer, nada puede prevalecer contra Dios. ¡Él es Todopoderoso!

Tenemos a Dios Todopoderoso de nuestro lado y Él nos ha dicho: “Nunca te dejaré”. ¿Qué nos puede hacer el hombre? Absolutamente nada.

Versículo 12 - El SEÑOR derrotó a los etíopes cuando estos lucharon contra Asá y Judá. Los etíopes huyeron... ¿No es esto increíble? Buscar a Dios es la respuesta a todo. Aquí vemos lo que pasó a ese rey que buscó a Dios. Algo físico. ¿Y nosotros? Dios nos ha llamado. Somos hijos de Dios, pero solo hemos sido engendrados, aún no hemos nacido. Es hora de buscar a Dios. Porque lo que va a suceder se acerca. Estamos muy cerca ahora.

...pero Asá y su ejército los persiguieron hasta Guerar. Allí cayeron los etíopes, y ni uno de ellos quedó con vida, porque el SEÑOR y Su ejército los aniquilaron. Nosotros somos parte de ese ejército. Algunos serán resucitados como espíritu. Pero el ejército de Dios a nivel físico es la Iglesia de Dios. Es la Iglesia de Dios. Aquellos a los que Dios ha llamado. Porque estamos en una guerra espiritual, somos un ejército.

Los de Judá se llevaron un enorme botín, luego atacaron todas las ciudades que había alrededor de Guerar, las cuales estaban llenas de pánico ante el SEÑOR, y las saquearon, pues había en ellas un gran botín.

Versículo 15 - Además, atacaron los campamentos, donde había mucho ganado, y se llevaron una gran cantidad de ovejas y camellos. Después de eso, regresaron a Jerusalén.

Como he dicho antes, hoy vamos a hablar de un principio espiritual mencionado en 2 Crónicas 15. Vamos a echar un vistazo a ese principio ahora. **2 Crónicas 15:1 - Entonces el espíritu de Dios vino sobre Azarías hijo de Oded, quien salió al encuentro de Asa y le dijo: “Óiganme, Asa y todo Judá y Benjamín... Y este es el principio espiritual: El SEÑOR estará con vosotros mientras vosotros estéis con Él.** Dios está con nosotros mientraselijamos obedecer Su voz. Todo se reduce a esto: debemos dar oídos a Dios. Esto es como las 57 verdades. Podemos escucharlas, podemos entenderlas, pero ¿las implementamos en nuestra vida?

Porque si no lo hacemos, tenemos un problema espiritual. Porque podemos escuchar la voz de Dios. “Ah, sí. Dios dice que hagamos esto y aquello y que no hagamos esto y aquello. Todo para nuestro bien, espiritualmente. “Esas cosas te traerán bendiciones y esas otras te traerán maldiciones a nivel físico”. Y esto es lo mismo espiritualmente. Tenemos que implementar en nuestra vida las verdades que Dios nos ha dado. Y todas esas verdades son

espirituales. Podemos leer las verdades, pero si no las implementamos en nuestra vida ellas no tienen ningún significado para nosotros. No hemos dado oídos a Dios. No se trata solamente de escuchar las palabras, pero tenemos que implementar lo que escuchamos en nuestra vida.

El SEÑOR estará con vosotros mientras vosotros estéis con Él. Dios está con nosotros mientras nosotros estemos con Él. Tenemos que permanecer cerca de Dios.

Versículo 2 - Si lo buscáis, Él dejará que lo halléis; pero, si lo abandonáis, Él os abandonará. Y ese es el principio espiritual del que estamos hablando hoy. Debemos asegurarnos de que no abandonamos a Dios. Tenemos diferentes formas de asegurarnos de que no abandonamos a Dios. Dios siempre está ahí. Pero la cuestión es si estamos dispuestos a seguir en una relación con Dios, si buscamos a Dios.

Versículo 3 - Por mucho tiempo estuvo Israel sin el Dios verdadero, sin sacerdote que les enseñara, y sin ley. Israel había abandonado a Dios y los caminos de Dios.

El pecado nos mantiene separados de Dios hasta que nos arrepentimos. Y el arrepentimiento es una elección. Eso es algo con lo que Dios nos bendice, el don del arrepentimiento. Podemos entender ese regalo, sabemos que debemos arrepentirnos. Y depende de nosotros si nos arrepentimos o no. Dios nos ha dado un sacerdote que enseña. Tenemos un profeta. ¿Cuántas eras de la Iglesia de Dios han tenido un profeta? Solo dos. Por lo que sabemos. Dios nos ha dado un maestro, alguien que nos enseña. Dios ha revelado la verdad a través de Su apóstol. ¿No es esto grandioso?

Antes no teníamos la ley. Ahora tenemos la ley, la ley espiritual, en nuestras mentes. Sabemos que esa ley es una ley del amor. Todo en la ley de Dios tiene que ver con el amor. Esto significa que todo lo que sea contrario a eso es pecado. Lo opuesto al amor es el odio, la mala voluntad.

Versículo 4 - Pero cuando en su tribulación se volvieron al SEÑOR ... Cuando ellos estaban en problemas ellos buscaban a Dios. Judá buscó a Dios. Israel algunas veces también buscó a Dios. Esto significa que ellos se arrepentían. Aunque su arrepentimiento era solo a nivel físico. Podemos leer sobre esto en diferentes pasajes de la Biblia. Ellos se arrepentían pero su arrepentimiento era a nivel físico. Las personas se arrepentían. Y aquí, bajo el reinado de este rey, el pueblo volvió a Dios y se arrepintió a nivel físico.

... se volvieron al SEÑOR, Dios de Israel, lo buscaron, y Él les permitió que lo hallaran. Y esto es algo muy importante, porque nosotros tenemos que hacer lo mismo. Ellos buscaron a Dios a nivel físico. Nosotros debemos buscar a Dios espiritualmente, a nivel espiritual.

El pecado nos separa de Dios, pero mediante el arrepentimiento podemos tener una relación con Dios. Nosotros entendemos esto. Hemos oído muchos sermones sobre el

arrepentimiento, sobre vencer el pecado, algo que podemos hacer mediante la oración, el ayuno y el verdadero arrepentimiento. Porque cuando transgredimos la ley de Dios espiritualmente no basta con arrepentirnos a nivel físico. Las personas se arrepienten de algo a nivel físico cuando son pilladas en su pecado. Pero esto aquí es algo espiritual y para ello se necesita el espíritu santo de Dios.

Versículo 5 - En aquellos tiempos no había paz ni para el que salía ni para el que entraba... No había paz para alguien que se marchaba de Israel y tampoco para los que venían a Israel. **...porque había muchas aflicciones sobre todos los habitantes del país.** ¿Por qué? Por causa del pecado. Porque cuando no hay pecado hay paz. Pero cuando hay pecado, cuando hay drama, no hay paz. El problema es el pecado.

Una nación era destruida... Y esta palabra significa “hacer temblar violentamente, destrozar, romper en pedazos, aplastar”. **Una nación era destruida por otra nación...** Dios levantaba algún ejército para castigar Israel por su pecado. Israel y Judá. **...y una ciudad por otra ciudad, porque Dios los aturdió con toda clase de calamidades.** Ellos siempre sufrían calamidades a causa de su pecado, porque ellos no estaban dispuestos a arrepentirse. Pero cuando las cosas se ponían realmente malas ellos empezaban a buscar a Dios. A nivel físico. Nosotros no debemos esperar a que las cosas empeoren para empezar a buscar a Dios. Debemos examinarnos a nosotros mismos todos los días para asegurarnos de que estamos en unidad con la palabra de Dios en nuestra manera de pensar.

Pero, vosotros, ¡manteneos firmes y no bajéis la guardia, porque vuestras obras serán recompensadas! Esto me parece muy alentador. Debemos ser fuertes y no rendirnos. No debemos pensar: ¡Esto es muy difícil!”. Esto es realmente difícil. No me entiendan mal. Esto es difícil. Y es la intención que esto sea difícil porque tenemos que luchar contra nuestro egoísmo y es más fácil ceder a nuestro “yo”.

Pero algo muy importante es dicho aquí: **Vuestro trabajo será recompensado.** Esto es algo impresionante porque es algo espiritual, el trabajo que hacemos espiritualmente será recompensado. Sabemos que es esa recompensa. Dios está llevando a muchos hijos a la gloria. Hombres y mujeres. Seremos simplemente hijos de Dios. Ahora hemos sido solamente engendrados. Pero la obra que estamos haciendo ahora, si nos esforzamos, si trabajamos en nosotros mismos espiritualmente a través de la oración y del ayuno, buscando a Dios, nuestro trabajo será recompensado. Nuestro esfuerzo será recompensado.

Ya estamos siendo recompensados ahora. No solemos entender esa recompensa. Pero estamos siendo recompensados ahora por nuestra conducta hacia los demás, porque estamos viviendo el amor por los demás. Hay una recompensa por hacer el bien a otros. Hay una recompensa porque estamos desarrollando carácter de Dios en nosotros, estamos cambiando nuestra forma de pensar. Esa es la recompensa. Pero también recibiremos una recompensa en el futuro: vida en ELOHIM.

Nuestro deseo, trabajo y esfuerzo por vencer el pecado serán recompensados. No debemos rendirnos. Mismo cuando fracasamos, cuando caemos, algo que sucede a menudo, no debemos rendirnos. Debemos levantar, sacudir el polvo, como se dice, y seguir adelante. Debemos esforzarnos más la próxima vez. “Voy a hacerlo mejor la próxima vez”.

Versículo 8 - Cuando Asá oyó este mensaje del profeta Azarías hijo de Oded, se animó a eliminar los ídolos abominables que había en todo el territorio de Judá y Benjamín, y en las ciudades que había conquistado en los montes de Efraín. Además, restauró el altar del SEÑOR que estaba frente al atrio, el arco del pórtico, del templo del SEÑOR.

Nosotros debemos deshacernos de todas esas cosas abominables. Debemos quitar el pecado de nuestra vida. Debemos sentirnos estimulados por lo que Dios nos dice: “Nunca te dejaré”. Eso debe darnos audacia, confianza. Debemos pensar: “¡Eso es verdad! Dios siempre está a mi lado. El problema soy yo. El problema soy yo porque soy yo quien elige no ayunar. Yo soy el que elige no orar. Yo soy el que elige el egoísmo. No es Dios, soy yo. Yo soy el problema”. Dios ha dicho: “Nunca te dejaré”. Pero no si pecamos y no nos arrepentimos. Porque entonces Dios nos quita Su espíritu. Porque Dios no puede permanecer donde hay pecado.

Versículo 9 - Después convocó a los habitantes de Judá y de Benjamín, como también a los de Efraín, Manasés y Simeón que vivían entre ellos, pues muchos israelitas se habían unido a Asá... Y el otro rey estaría muy contento con esto, ¿verdad? ... al ver que el SEÑOR su Dios estaba con él. Las personas estaban siendo atraídas al ver las bendiciones que Dios estaba dando a este reino.

Y de esto podemos aprender espiritualmente que la obediencia de una persona a Dios puede influir en la manera de pensar de otras personas. Y a menudo no lo vemos, pero esto pasa. Esto pasa en la Iglesia de Dios. Esto pasa en el mundo. Las personas ven cómo vivimos. El hecho de que elijamos vivir ahora de acuerdo con el camino de vida al que Dios nos ha llamado tendrá un impacto en la vida de las personas en el futuro. Las personas ven esto, pero puede que el impacto no se sienta de inmediato. Pero un día ellas dirán: “¡Ah! Ahora lo entiendo. Recuerdo a esas personas.” Porque esto es lo que va a pasar en el futuro.

Pero aquí podemos ver incluso que también en la Iglesia de Dios las acciones de una persona al ser diligente, al ser obediente, al luchar contra todas las cosas que sabemos que debemos luchar, que esto tiene un impacto en la vida de otros en el Cuerpo de Cristo. Porque otros lo ven y se sienten estimulados a acercarse más a Dios, a buscar a Dios. Ellos son atraídos por Dios. No por esa persona. Aunque puede que también lo sean, a nivel físico. Pero ellos son atraídos por Dios porque es Dios quien está transformando la mente de esa persona.

Las acciones de una persona en el Cuerpo de Cristo pueden impactar la manera de pensar de otras personas ahora. Y ellas van a glorificar a Dios, van a dar a Dios toda la gloria por lo

que Dios está haciendo en la vida de esa persona debido a las elecciones de esa persona. Y esa persona puede pensar un poco en sí misma y vencer el pecado que tiene que vencer.

Se reunieron en Jerusalén en el mes tercero del año quince del reinado de Asá. Ese día ofrecieron al SEÑOR setecientos bueyes y siete mil ovejas del botín que habían tomado. Luego hicieron un pacto, mediante el cual se comprometieron a buscar de todo corazón y con toda su vida al SEÑOR, Dios de sus antepasados. Y esto es lo mismo para nosotros. Aunque para ellos esto era algo físico. Ellos estaban dispuestos a buscar a Dios. ¿Y cómo ellos hacían eso? Ellos escuchaban los mandamientos y los ponían en práctica en su vida. Pero todo era físico.

Bueno, nosotros, como pueblo de Dios, tenemos una mayor responsabilidad porque sabemos más que lo que es físico. Sabemos lo que es espiritual. Debemos “hacer un pacto”, algo que ya hemos hecho cuando fuimos bautizados, y comprometernos a buscar al SEÑOR. “El Dios de sus padres”. Nosotros debemos buscar a Dios, YAHWEH ELOHIM, con quien tenemos una relación personal. Ellos no tenían una relación personal con Dios. Pero nosotros podemos y debemos tener una relación personal con Dios.

Ellos debían “buscar a Dios con todo su corazón”, con toda su mente. Eso es en lo que ellos debían pensar. Ellos debían examinar lo que hacían en el día a día. “¿Cómo ha ido mi día? ¿Que he dicho? ¿Como lo he dicho? “ Y con toda su vida”. Ellos implementaban esas cosas en su vida. En otras palabras, ellos tenían que hacer algo.

Esto es como la verdad. Podemos escuchar la verdad. Podemos entender la verdad. Pero si no estamos implementando la verdad en nuestra mente, en nuestra vida, en nuestra manera de vivir, que debe ser diferente a todos los demás en el mundo, todo esto es inútil.

Aquí esas personas estaban haciendo esto a nivel físico. Nosotros debemos hacerlo a nivel espiritual.

Y todo el que no buscaba al SEÑOR Dios de Israel era condenado a muerte... Imagínense si esa ley estuviera vigente hoy. Bueno, podemos entender lo que es dicho aquí. Todo el que no busque a Dios a través de la oración, del ayuno y del arrepentimiento sincero está condenado a muerte, porque esto significa la muerte espiritual para una persona. Esa persona queda separada del flujo del espíritu santo de Dios y muere espiritualmente en esta vida física. Porque no hay futuro para esa persona, si ella no se arrepiente. Ya sea en esta vida o cuando Dios le conceda la oportunidad de vivir una segunda vez. Si una persona no comete pecado deliberadamente ella tendrá esa oportunidad.

Y todo el que no buscaba al SEÑOR Dios de Israel era condenado a muerte, fuera grande o pequeño... Daba igual si se trataba de alguien importante. ... **hombre o mujer.** Todo el que no buscaba a Dios y no obedecía las leyes de Dios - y todo esto era a nivel físico - era condenado a muerte. Las personas en el mundo leen esto y piensan que esto era algo atroz,

algo horrible. Pero la realidad es que esto es algo de naturaleza espiritual. Y lo mismo se aplica a nosotros. Si no estamos dispuestos a buscar a YAHWEH ELOHIM ahora a través de la oración, del ayuno y del arrepentimiento sincero, nos estamos condenando a muerte. Quedamos separados de Dios.

Así lo juraron ante el SEÑOR, en voz alta y en medio de gritos y toques de trompetas y de cuernos. Todos los de Judá se alegraron de haber hecho este juramento... Esto implica obediencia a Dios. Hemos hecho un juramento a Dios cuando hemos sido bautizados. Hemos entregado nuestra vida a Dios y le hemos dicho que le obedeceríamos. Y debemos seguir en esta batalla. **...porque lo habían hecho de todo corazón y habían buscado al SEÑOR con voluntad sincera, y Él se había dejado hallar de ellos y les había concedido vivir en paz con las naciones vecinas.**

Para ellos esto era algo físico. Pero para nosotros sabemos que esto es espiritual. El principio espiritual más importante lo hemos visto en el versículo 2. Voy a leerlo nuevamente: **El SEÑOR, YAHWEH ELOHIM, está con vosotros...** Dios está con nosotros, Dios nunca nos abandonará. Él nos ha hecho esa promesa. **...mientras vosotros estéis con Él.** Dios está con nosotros mientras elegimos buscarlo y obedecer Su voz. **Si lo buscáis, Él dejará que lo halléis; pero, si lo abandonáis, Él os abandonará.**

2 Crónicas 16:7. Y ahora vamos a leer en el versículo 7 sobre algo que sucedió. Y también leeremos el versículo 8. Es importante entender que en el comienzo una persona puede ser muy fiel, puede hacer todas las cosas de las que hemos estado hablando aquí, pero después de un año, 10 años, 50 años quizá, esa persona puede dejar de buscar al SEÑOR, puede dejar de arrepentirse, de orar y de ayunar. Y por increíble que parezca, esto ha sucedido a muchos. La historia de la Iglesia muestra claramente que mayoría de las personas que han sido llamadas al Cuerpo de Cristo se han marchado. La mayoría de las personas se han quedado dormidas o se han marchado de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo.

Y aquí tenemos un mensaje que un profeta llevó a Asa. **2 Crónicas 16:7 - En esa ocasión Jananí, el vidente, un profeta de Dios, se presentó ante Asá, rey de Judá, y le dijo: “Por cuanto pusiste tu confianza en el rey de Siria... Algo había sucedido y el rey había dejado de buscar a Dios, había dejado de confiar en Dios. ... en vez de confiar en el SEÑOR tu Dios, por eso el rey de Siria se te ha escapado de las manos.**

Esto nos muestra que si nos alejamos de Dios, si ponemos nuestra confianza en otra cosa y no en YAHWEH ELOHIM, el Dios Eterno, si no confiamos que Dios puede salvarnos y permitir que sigamos viviendo en el futuro, en el Milenio a lo mejor, entonces tenemos un problema. Porque aquí dice que Asá tuvo problemas porque él no confió en Dios.

Versículo 8. Él se refiere a lo que había pasado antes y hace una pregunta al rey Asá. **¿No eran los etíopes y los libios un ejército numerosísimo, con muchos carros y jinetes?** Hemos leído que Zerá tenía un ejército de un millón de soldados y unos 300.000 carros,

creo. **Con todo, porque confiaste en el SEÑOR, Él los entregó en tu mano.** Cuando confiamos en Dios, cuando dejamos que Dios luche nuestras batallas por nosotros, todo sale bien, todo lo que pasa es para nuestro bien. Las cosas que suceden nos favorecen. Pero cuando nos alejamos de Dios y ponemos nuestra confianza en nosotros mismos, cuando dejamos de depender de Dios, cuando no buscamos a Dios, las cosas nos irán muy mal.

Versículo 9 - Porque los ojos del SEÑOR ... Y esa expresión, los ojos del SEÑOR, no significa que Dios mira a todos con Sus propios ojos. Esto se refiere a los ángeles que permanecieron fieles a Dios, a esos dos tercios, que están aquí en la tierra representando a Dios. Los ojos del Eterno corren de un lado a otro por toda la tierra para mostrarle fuerte, para mostrarle a Dios fuerte, en nombre de aquellos cuyo corazón es leal a Él, leal a Dios.

Ahora entendemos, debido a lo que estoy diciendo aquí - aunque los demás solo van a escuchar ese sermón más adelante - que hay ángeles, que son “los ojos del SEÑOR” observando lo que hacemos. Nosotros no comprendemos esas cosas. Porque siempre miramos lo físico y pensamos en todas las cosas físicas que suceden en nuestra vida. Pero la realidad es que los ángeles que se rebelaron, los demonios, están aquí en la tierra transmitiendo pensamientos pecaminosos a nuestra mente. Pero por otro lado los ángeles que permanecieron fieles a Dios también están aquí. Ellos son “los ojos del SEÑOR” y ellos ven todo lo que sucede. Ellos observan lo que pasa e informan a Dios de ello. Sabemos por la historia de Job, creo, que los ángeles informan a Dios sobre lo que pasa.

Dios sabe todas las cosas por el poder de Su espíritu pero Él ha asignado esa tarea a los ángeles. Y sí, ellos están aquí. Sí, hay ángeles a nuestro alrededor ahora mismo. Y es emocionante entender la realidad de las cosas. Porque a menudo no vemos la realidad. Pensamos que la realidad es lo físico, pero esto no es la realidad. ¡La realidad es lo espiritual! Seremos espíritu. ¡Esa es la realidad! Eso es lo que deseamos. Deseamos seguir viviendo. Deseamos otra vida. Como los ángeles que permanecieron fieles a Dios. Ellos seguirán viviendo. Pero sabemos cual será el destino de Satanás y los demonios.

Y aquí en 2 Crónicas dice que los ojos del SEÑOR recorren toda la tierra. Y en **Proverbios 15:3** dice: **Los ojos del SEÑOR están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.** Los ángeles observan a los malos, a los que quebrantan la ley de Dios. Que es lo que hace la mayoría de los seres humanos, por supuesto. Y a los buenos. Todo lo bueno viene de Dios. El pueblo de Dios ha sido llamado a hacer lo que es bueno. No se puede ocultar nada de Dios. Ese es un principio espiritual. Nada queda oculto para Dios.

En **Job 34:21** dice: **Los ojos de Dios ven los caminos del hombre; Él vigila cada uno de sus pasos.** Dios todo lo sabe. Dios sabe cuando un pájaro cae al suelo. Pero Él ha asignado ciertas tareas a los ángeles que permanecieron fieles a Él. Ellos deben observar, deben estar cerca, y a menudo ellos tienen que intervenir para proteger al pueblo de Dios. Muchas veces los ángeles intervienen en nuestra vida sin que nosotros lo sepamos. Dios les ha dado la instrucción de protegernos.

Les voy a contar algo que me pasó una vez. De hecho, esto ha pasado un par de veces en mi vida, que yo puedo recordar. Pero recuerdo una vez, luego después que Dios me llamara a la Iglesia, en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, estábamos cenando y alguien me pidió que le ayudara a empujar su coche que se había averiado. Y eran como las diez de la noche. Creo que era un viernes por la noche, si lo recuerdo bien, y estábamos en un pueblo en el oeste de Australia.

Yo entonces comencé a empujar el coche y al llegar a la esquina el coche comenzó a ir cada vez más rápido y el motor entonces arrancó en primera. En aquellos días no había muchos coches automáticos. Ese era un coche manual y se podía arrancar de esa manera. A la mañana siguiente yo he ido a mirar la carretera porque recordaba que estaba un poco cuesta arriba. Y efectivamente, era cuesta arriba, y no había forma de que hubiera podido empujar este coche cuesta arriba hasta la pendiente. Yo entonces me di cuenta de que había tenido ayuda. Eso es lo que creo. Si fue así o no, no lo sé, pero eso es lo que yo creo.

También recuerdo una vez que tenía puestas unas botas de goma y estaba usando una motosierra. Y dos días después yo miré mis botas y la motosierra había cortado la tapa de la parte frontal de una de las botas. Solo la tapa. Yo no lo había notado y tampoco sé cuándo sucedió, pero la motosierra había atravesado el tronco y cortó la tapa de la bota pero no pasó de ahí. Un milímetro más y yo hubiera perdido el dedo gordo del pie.

Ese tipo de cosas. Uno no sabe qué está pasando y por qué. Pero Dios nos protege de muchas cosas, hermanos. Y aunque no nos demos cuenta de ello, Dios interfiere en nuestra vida todo el tiempo para protegernos. Dios tiene Sus razones para hacer esto. Dios no nos abandona porque Él tiene un propósito para nosotros. Dios va a lograr algo a través de nosotros. Otras veces suceden cosas y personas que son parte de la Iglesia pierden la vida. Dios sabe lo que hace.

Y este versículo, volviendo al **versículo 9**, dice: **Los ojos del SEÑOR...** O sea, los ángeles que permanecieron fieles a Dios. **...recorren toda la tierra para fortalecer a los que son leales a Él.** A Dios. Nosotros somos leales a Dios. **Has obrado neciamente...** Él dice esto al rey, porque el rey se había alejado de Dios y había puesto su confianza en el hombre. “Ha sido muy necio de tu parte hacer esto”. Somos necios si confiamos en nosotros mismos. **...por eso de ahora en adelante tendrás guerras.**

Versículo 10 - Asá se enfureció contra el vidente por lo que este le dijo, y lo mandó encarcelar... Una reacción normal para la mente carnal. **...porque se encolerizó contra él,** contra el profeta, por esto. **En ese tiempo, Asá oprimió también a una parte del pueblo.** Y aquí podemos ver de qué se trata realmente. Se trata de aquello en lo que ponemos nuestra confianza. ¿En qué confiamos? Bueno, es el momento de buscar a Dios y confiar en Él. Así que, pase lo que pase, no nos puede pasar nada que no sea para nuestro bien espiritual.

2 Crónicas 16:12. Este es el final de esa historia. **En el año treinta y nueve de su reinado, Asá se puso enfermo de los pies...** Su sufrimiento, su ansiedad, su enfermedad era muy grave. Él tenía una enfermedad en los pies. **...y, aunque su enfermedad era grave, no buscó al SEÑOR...** Y esto aquí es algo muy importante. Él no buscó a Dios, no clamó a Dios por Su intervención, por Su ayuda, por sanación. **...sino que recurrió a los médicos.** Y antes en la Iglesia algunas personas decían: “¡Mira! Ahí tienes. Él recurrió a los médicos. Ese era el problema. Porque no debemos recurrir a los médicos”.

Pero ese no era el problema. No había ningún problema en recurrir a los médicos para que ellos le limpiasen las llagas, las heridas, o lo que sea que le pasara en los pies. El verdadero problema era que él “no buscó al SEÑOR”. Ese es el problema. No hay ningún problema en recurrir a los médicos. Pero antes en la Iglesia esta era la enseñanza. “Mira. Ahí tienes la prueba de que no debes recurrir a los médicos”. No. Esto simplemente prueba que tenemos que recurrir a Dios para todo. ¡Tenemos que buscar a Dios para todo en nuestra vida!! ¡Porque esto es algo espiritual!

Si estamos enfermos, ¿qué hacemos? Debemos llamar a los ancianos. Debemos decírselo a los ancianos de la Iglesia. Debemos buscar a Dios. Dios nos dice que ese es el procedimiento. Entonces, si algo nos pasa, buscamos Dios. Pero no hay nada de malo en ir a ver a un médico, en recurrir a los médicos. Siempre y cuando hayamos buscado a Dios primero. Porque esa es la clave: buscar a Dios.

Vayamos a **Santiago 4.** Y de esa historia podemos aprender que Dios está con nosotros pase lo que pase, mientras nosotros no nos alejemos de Él. Dios siempre está ahí. Dios está ahí. Sabemos que los ángeles también están ahí para ayudarnos si permanecemos fieles a Dios y nos arrepentidos, si ponemos nuestra confianza en Dios.

Santiago 4:6 - Pero Él (Dios) da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios... Y esto está vinculado a la razón por la cual Dios se aleja de nosotros. Es porque nos alejamos de Dios primero. La verdad es que Dios nunca nos abandona. “Nunca te dejaré”. Pero llega un momento cuando Dios tiene que dejar de darnos Su espíritu santo. **Porque Dios resiste a los soberbios...** A las personas que piensan que son importantes, que son autosuficientes. **...pero da gracia, concede Su favor, a los humildes.**

¿Qué significa esto espiritualmente? Somos humildes cuando damos a Dios toda la gloria por todo lo que tenemos, por nuestras posesiones. Todo el mérito es de Dios. Es Dios quien nos da todo lo que tenemos. Somos creación de Dios. Todo lo que tenemos a nivel espiritual, el mérito es de Dios. Esto es fruto del espíritu santo de Dios. No es fruto de nuestra mente. Esto es fruto del espíritu santo de Dios en nosotros para el bien de otros. Todos los cambios que hayan tenido lugar en nuestra manera de pensar, es porque Dios nos ha dado la capacidad para cambiar.

Somos humildes cuando reconocemos que dependemos de Dios para todo. Reconocemos que Dios es el creador de todo lo que existe. Porque todo esto va a pasar. Nuestra existencia llegará al fin si no somos transformados en espíritu.

Dios resiste a los soberbios porque ellos atribuyen el mérito de todo a si mismos. Miren lo que *yo* he hecho. Miren lo que *yo* estoy haciendo. Miren lo que *yo* tengo, *mis* posesiones. Esa persona se atribuye el mérito por lo que tiene, es autosuficiente, pone su confianza en sí misma. O en el dinero que tiene en el banco. Esto es orgullo. Esto es poner su confianza en usted mismo y no en Dios.

Sabemos y entendemos que de y por nosotros mismos no podemos hacer nada espiritualmente. Porque solo Dios es bueno. Y reconocer esto es tener humildad. Cuando entendemos que nosotros de y por nosotros mismos no podemos hacer nada. Podemos hacer cosas a nivel físico, pero no podemos hacer nada espiritualmente. No podemos crecer espiritualmente, no tenemos ningún conocimiento espiritual, no tenemos la comprensión espiritual de la verdad, la verdadera comprensión. Porque el conocimiento es solo conocimiento, pero la comprensión es algo diferente. Y entonces tenemos que implementar esa comprensión en nuestra vida. Y no podemos hacer nada de eso sin Dios. Y para reconocer esto hay que ser humilde. Cuando buscamos a Dios y reconocemos esto, le estamos agradecidos por las 57 Verdades, por el hecho de que las entendemos, las estamos implementando en nuestra vida, le damos gracias a Dios por esto. Le damos toda la gloria a Dios y no a nosotros mismos.

Santiago 4:7. ¿Cómo hacemos esto? Aquí tenemos el orgullo versus la humildad. **Así que someteos a Dios.** Debemos someternos a la verdad. **Resistid al diablo...** A Satanás. Satanás representa el orgullo. **...y él huirá de vosotros.**

Es el momento de buscar a Dios. Dios dice: “Nunca te dejaré”. Dios nunca nos dejará si nosotros no dejamos a Él. Ahora es el momento de buscar a Dios. Si hacemos esto, entonces Satanás huirá de nosotros. Porque ponemos nuestra confianza en Dios, dependemos totalmente de Dios. Hemos leído sobre ese rey que primero buscó a Dios pero en un determinado momento dejó de buscar a Dios. Nunca debemos pensar que somos autosuficientes y confiar en nosotros mismos. Siempre debemos buscar a Dios.

Versículo 8 - Acercaos a Dios... ¿Cómo? Mediante la oración y el ayuno. **...y Él se acercará a vosotros.** Entonces tendremos ese acceso a Dios nuevamente. Porque el pecado nos separa de Dios. Si nos arrepentimos y buscamos a Dios, si buscamos la ayuda de Dios en todo - y me refiero a todo - tanto lo físico como lo espiritual, Dios nos ayudará. Recordando el principio de que no todas las cosas materiales son buenas para nosotros.

¡Pecadores, limpiaos las manos! Nuestras acciones. **¡Vosotros los de doble ánimo, purificad vuestra mente!** ¿Por qué dice aquí “de doble ánimo”? Porque una parte de nuestra mente se inclina hacia la carne y la otra parte se inclina hacia el espíritu de Dios.

Nuestra mente es inconstante porque una parte de ella quiere ir por un determinado camino y la otra parte dice: “Esto está mal. Debo ir por ese camino”. Y debemos decidir en qué dirección queremos ir. Una persona de doble ánimo es alguien que es impulsado por el espíritu santo de Dios, alguien que tiene una mente carnal y tiene el espíritu de Dios.

Reconoced vuestras miserias, llorad y lamentaos. Porque podemos elegir si queremos arrepentirnos del pecado. **Que vuestra risa se convierta en llanto, y vuestra alegría, en tristeza. Humillaos...** Y nos humillamos luchando contra nuestro “yo”, contra la altanería y el orgullo en nosotros mismos. Yo soy genial. Tengo una carrera. Tengo esto y aquello. Yo tengo más dinero que tú. Tengo una casa más grande que la tuya. Mi coche es mejor que el tuyo”. Todas esas cosas demuestran el orgullo. Porque si realmente somos humildes, decimos: “ Doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de disfrutar de estas cosas. Pido a Dios que yo nunca atribuya el mérito de todo esto a mí mismo, que yo nunca me exalte ante otra persona pensando que he echo algo para merecer todo esto. Porque todo lo que tengo es porque Dios me lo concedió”. Es por eso que las cosas materiales pueden ser una prueba para algunas personas. Aunque ellos no lo entiendan. **...delante del SEÑOR, y Él os exaltará.**

Romanos 8:28. He hablado sobre este pasaje en diferentes ocasiones. Y yo generalmente sonrío cuando hablo sobre esto. Porque la cuestión es si una persona entiende esto y realmente lo cree. Porque leemos las cosas en la Biblia, pero creer en lo que está escrito es una elección que cada individuo debe hacer.

Romanos 8:28 - Y sabemos ... Y saber aquí significa entender espiritualmente. Porque esta es la clave de lo que es dicho aquí. ¿Entendemos esto realmente? **...que todas las cosas cooperan...** Todas las cosas que nos pasan son para nuestro bien. No importa lo que esté sucediendo en nuestra vida, no importa si estamos pasando por pruebas - o por algo que veamos como una prueba - esto es lo mejor que nos puede pasar. ¿Entienden ustedes lo que estoy diciendo? Esto es lo mejor que nos puede pasar. Es lo mejor para nosotros si entendemos de qué se trata todo esto realmente.

Porque entonces podemos ver esto a nivel espiritual, entendemos lo que esto significa espiritualmente. Si miramos las cosas por las que pasamos como algo espiritual, entonces entendemos que esto es lo mejor para nosotros. Lo físico es lo físico. Sea cual sea la prueba por la que estemos pasando. Problemas de salud, problemas con nuestras finanzas, dificultades, sea lo que sea, esto es lo mejor que nos puede pasar espiritualmente, porque entonces podemos buscar a Dios.

Ese es el momento de buscar a Dios, durante esta prueba. Pero si hacemos lo que hizo ese rey sobre el que hemos leído antes, si dejamos a Dios fuera de la situación y simplemente buscamos a las cosas físicas, tratamos de resolver un problema a nivel físico, sin hablar con Dios sobre nuestro problema, sin clamar a Dios, sin involucrar a en eso, entonces fracasamos. Fracasamos al igual que ese rey sobre el que leímos antes.

Sabemos que todas las cosas cooperan para nuestro bien, para nuestro beneficio espiritual. Todo es para nuestro beneficio espiritual. **...para el bien...** Pero hay un *si* en todo esto. **...de aquellos que aman a Dios...** Y nosotros amamos a Dios.

Y si amamos a Dios, ¿qué hacemos? Guardamos Sus mandamientos, el espíritu de la ley. Esto es lo que hacemos. Si amamos a Dios guardamos los mandamientos, nos esforzamos por luchar contra nosotros mismos, nos esforzamos por vivir el amor hacia los demás, por pensar de la manera correcta. Ese es el espíritu de la ley.

... los que han sido llamados... Dios nos ha llamado ahora. Todo lo que nos está sucediendo ahora será para nuestro bien espiritual, si buscamos a Dios. Si buscamos a Dios y involucramos a Dios en esto. **...de acuerdo con Su propósito.** Dios nos ha llamado con un propósito. El propósito de Dios para nosotros es que seamos parte de ELOHIM, de Su familia. A eso hemos sido llamados. Y esto es un gran bien. Y si pudiéramos mantener eso en nuestra mente todo el tiempo nuestra vida sería muy diferente.

Sea cual sea la prueba por la que estamos pasando, como una enfermedad, por ejemplo, si hemos involucrado a Dios en esto y seguimos involucrando a Dios, mismo que sigamos enfermos hasta que morimos, si involucramos a Dios en esto estamos creciendo espiritualmente. Y esto es mucho más importante que ser sanado. Si estamos creciendo espiritualmente, el propósito de Dios se está cumpliendo en nosotros.

Yo a veces me río cuando digo: “Esto es lo mejor que nos puede pasar”. Cuando alguien me dice: “Estoy pasando por tal y tal prueba.” Yo entonces le digo: “¡Esto es lo mejor que le puede pasar!” Si usted es parte de la Iglesia, si usted es parte del Cuerpo de Cristo y si usted permanece cerca de Dios. Porque Dios no nos abandonará. Si no hemos estado buscando a Dios una prueba es lo mejor que nos puede pasar, porque entonces Dios nos está dando la oportunidad de acercarnos a Él, de clamar a Él, de buscar a Él. Esa es la parte importante de cualquier prueba: buscar a Dios. Hemos leído antes la historia de alguien que no buscó a Dios y las cosas les fueron muy mal. Y si no buscamos a Dios las cosas van para mí y para ustedes, para todos en el Cuerpo de Cristo.

Lo que dice este versículo no se aplica a las personas del mundo. Lo que está escrito en Romanos 8:28 se aplica a aquellos a los que Dios ha llamado. Se aplica a los que Dios llama.

Versículo 29 - Porque a los que Dios conoció de antemano... Esto significa conocer, saber algo de antemano. Dios sabía que iba a haber un grupo de personas al final de esta era y estas personas iban a ser llamadas para seguir viviendo hasta el Milenio o para ser parte de los 144.000. **...Él también predeterminó...** Él decidió de antemano que esto es lo que sucedería. **...que ellos serían conformados, moldeado, a la imagen de Su Hijo, para que él (Cristo) sea el primogénito entre muchos hermanos.** Josué el Mesías es el primogénito

entre muchos que todavía deben nacer. Hijos de Dios, hijos engendrados de Dios, que aún no han nacido nacer. Esos somos nosotros. Cristo es el primero.

Dios tenía esto previsto en Su plan. Nosotros somos parte del plan de Dios. Nosotros ahora somos parte del plan de Dios. ¿No es increíble que Dios esté trabajando con nosotros? Dios está trabajando con nosotros ahora si estamos dispuestos a acercarnos a Él.

Versículo 30 - Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó... Y justificar significa eximir de la culpa, cubrir el pecado a través del sacrificio del Pesaj, Josué el Mesías. Dios nos ha justificado porque al llamarnos. Hemos sido bautizados, nuestros pecados han sido cubiertos. Y nuestros pecados siguen siendo cubiertos si nos arrepentimos. Gracias al sacrificio del Pesaj ahora podemos tener acceso a Dios, podemos ir al trono de Dios y arrepentirnos en Su presencia. ...y a los que justificó, también los glorificó. Y en el pasado algunos se preguntaron: “¿Cómo funciona eso?” Somos glorificados porque ahora tenemos una porción de la mente de Dios en nuestra mente. Ahora tenemos la gloria de Dios. Llevamos la gloria de Dios en nosotros ahora. Pero también recibiremos una gloria en el futuro, cuando seamos transformados en espíritu.

Versículo 31 - ¿Qué, pues, diremos frente a estas cosas? ¿Que se puede decir? ¿Que podemos decir? Dios nos ha llamado, nos ha dado esta gran oportunidad. Y hay seres que son espíritu a nuestro alrededor para protegernos, para cuidarnos. Dios nos brinda Su protección. ¿Qué podemos decir? Sabemos que no podemos decir esto a nadie. ¿Que podemos decir? Y ahora viene una pregunta: **Si Dios es por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros?** Esta es una afirmación increíble. Si Dios está a favor de nosotros, miembros del Cuerpo de Cristo, y estamos en este proceso de arrepentimiento continuo, ¿quién puede estar en contra de nosotros? Con todo lo que Dios está haciendo por nosotros, con todo lo que Dios quiere darnos... Porque no podemos ganárnoslo. Lo que Dios quiere darnos es un regalo, es gratis. ¿Qué puede salir mal? Que no estemos dispuestos a luchar contra nuestro “yo”. Esto es lo que puede salir mal.

Versículo 32 - El que no escatimó ni a Su propio Hijo, hablando de Dios, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas? Lo que Dios nos ha prometido es realmente increíble. Y, sin embargo, las cosas que hacemos a menudo son simplemente debido a nuestra naturaleza y tenemos que luchar contra eso. Dios siempre está ahí. Él dice que nunca nos abandonará. Así que, el resto depende de nosotros. Depende de lo que hagamos.

Deuteronomio 31:6. Aquí Moisés dice a Josué. **Sé fuerte y valiente, no temas ni te asustes. Porque el SEÑOR tu Dios, YAHWEH ELOHIM, es quien va delante de ti. O va contigo. Él no te abandonará ni te desampará.** Moisés aquí estaba dando ánimos a Josué, le dijo que fuera fuerte y valiente. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo, hermanos. Tenemos que hacer lo mismo. Tenemos que fuertes y valientes porque Dios no nos

abandonará. Dios no nos dejará. Él estará siempre con nosotros. Siempre y cuando nosotros no le abandonemos. Eso es así de sencillo.

Dios dice que Él está con nosotros. Él envía ángeles para ayudarnos. Él está desarrollando algo en nosotros, está transformando nuestra mente para que un día podamos ser parte de ELOHIM. Cuando Él nos diga: “Ahora te conozco”. Ya sea dentro de poco o en el futuro.

Versículo 7 - Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo ante la vista de todo Israel: “¡Esfuérzate y sé valiente! Porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que el SEÑOR juró a sus padres que les había de dar, y tú se la darás en posesión. Sabemos que esa tierra mencionada aquí simboliza algo. Esa tierra prometida simbolizaba algo que tendrá lugar en el futuro: La Familia de Dios. La tierra prometida simbolizaba la vida espiritual en ELOHIM. La tierra prometida es esta herencia que aún no hemos recibido, pero que queremos recibir.

Versículo 8 - El SEÑOR es quien va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te desampará. ¡No temas ni te desanimes!” Se acercan tiempos de mucho miedo y mucha consternación en este mundo, debido a lo que sucederá. Serán tiempos horribles. Debemos tener valor. Debemos ser fuertes. Debemos permanecer firmes por Dios, en el camino de vida de Dios.

Pase lo que pase en el mundo, nosotros seguiremos guardando el Sabbat hasta el final. Sí, seguiremos celebrando los Días Sagrados lo mejor que podamos, sea donde sea que estemos. Sí, pase lo que pase, por peor que se pongan las cosas, seguiremos celebrando los Días Sagrados de Dios. No vamos a mentir ni engañar. Vamos a tratar a los demás de la con misericordia, aunque la presión para que no tengamos misericordia de los demás será muy fuerte.

Debemos sentirnos animados porque Dios es Todopoderoso. Dios es Todopoderoso. Y Él dice que no nos abandonará. Así que, debemos ser fuertes y valientes. Sí, si Dios es por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? Nadie.

En Mateo 7:7 nos es dicho cómo podemos seguir avanzando. Esto es algo de naturaleza espiritual. No es algo físico, pero es espiritual. Esto es lo que vamos a necesitar en nuestra vida en el futuro.

Mateo 7:7 - Pedid... Debemos pedir a Dios que nos dé más de Su mente, que nos dé entendimiento espiritual, que nos dé la capacidad de dar frutos, los frutos del espíritu, para el bien de otros. No se trata de pedir un coche o una casa nueva. O más dinero. Pedir a Dios que ganemos la lotería o lo que sea. No se trata de eso. Se trata de pedir a Dios los frutos del espíritu, que Dios viva en nosotros para bien de los demás.

Pedid y se os dará ... Debemos pedir a Dios que Su carácter sea desarrollado en nosotros. **Buscad ...** “Buscar” es una acción. Si perdemos una moneda de oro entre el césped seguro que la buscaremos hasta encontrarla. ¿Qué significa eso? Que no podemos quedar parados, mirando. Tenemos que trabajar duro.

Debemos buscar a Dios. ¿Cómo buscamos a Dios? Mediante la oración y el ayuno. Buscamos a Dios. ...y hallaréis. ¡Esto es emocionante! Lo encontraremos. Encontraremos lo que estamos buscando. Y estamos buscando el carácter de Dios. No queremos seguir pensando de la manera en pensamos sobre ciertos asuntos. Queremos cambiar nuestra forma de pensar. Y si pedimos esto a Dios, si buscamos esto mediante la oración, el ayuno y el arrepentimiento, Dios nos lo dará. Esta es una promesa de Dios.

Llamad... Esto significa que tenemos que hacer algo. Tenemos que llamar y decir: “Yo quiero entrar. ¡Yo quiero esto!” Yo quiero esto. Esto es lo que estamos haciendo. Decimos a Dios: “Quiero Tu naturaleza. Quiero Tu personaje. Quiero Tu espíritu santo”. ...y se os abrirá. Dios abrirá nuestra mente. El espíritu santo de Dios nos dará la manera de pensar que necesitamos tener.

Versículo 8 - Porque todo aquel que pide, recibe. ¿Creemos esto de veras? ¿Creemos esto realmente? **Porque todo aquel que pide...** Esto significa que tenemos que pedir ciertas cosas. ...recibe. De Dios. Porque Dios quiere darnos esas cosas. Pero Dios quiere que se lo pidamos, quiere ver si queremos esto realmente. ¿Buscaremos a Dios? ¿Llamaremos a Su puerta? ¿Clamaremos a Dios? **Y el que busca, halla. Y al que llama, se le abrirá.** Tenemos que esforzarnos, tenemos que desear realmente hacer estas cosas.

Versículo 9 - ¿Quién de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? Nosotros pedimos pan, el pan espiritual, el pan de vida. Sabemos que Josué el Mesías es el pan de vida. Pero pedimos a Dios el alimento espiritual, el pan de vida, le pedimos eso. La palabra de Dios. Eso es lo que queremos. Queremos que la palabra de Dios esté viva en nuestras mentes. Y debemos pedir esto a Dios.

Vamos a echar un vistazo rápido a **2 Crónicas 24:19 - El SEÑOR les envió profetas, a Judá, para que los exhortaran a volver a Él. Y los profetas testificaron contra ellos, pero ellos no hicieron caso a los profetas.** Y es increíble que lo mismo esté pasando ahora. Dios ha enviado un profeta al mundo. ¿Y qué ha pasado? “Si usted da oídos a Dios, Dios le escuchará.” Esto está escrito.

¿Vemos que ese testimonio sigue siendo el mismo de siempre, a lo largo del tiempo, pero las personas no hacen caso? Ellos no hicieron caso a Dios. Y esto es exactamente lo mismo que está pasando ahora. La mente carnal es egoísta y solo quiere seguir un determinado camino. Puede que las personas se arrepientan, aunque sea solo algo físico. Pero eso tampoco está sucediendo. Nadie se arrepintió. Ni siquiera a nivel físico. Ellos simplemente no hicieron caso.

Y esto es exactamente lo mismo que está pasando ahora. Esto es lo que ha estado pasando en esos 6.000 años de historia de la humanidad. Dios ha dado un testimonio. Nadie le hizo caso. Nadie se arrepintió. Ni siquiera a nivel físico.

El espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joyadá, y este, presentándose ante el pueblo, declaró: Así dice Dios el SEÑOR: “¿Por qué desobedecen Mis mandamientos? De ese modo no prosperarán. El principio es el mismo. Debemos buscar a Dios. Pedid y se os dará. Porque no podemos prosperar espiritualmente si no estamos dispuestos a clamar a Dios, si no estamos dispuestos a obedecer, a poner en práctica lo que Dios dice. Y obedecer los mandamientos de Dios significa obedecer la intención de la ley. ¿Y qué es la intención de la ley? La intención de la ley es el amor, el amor a todos. Amor a Dios, amor a los demás, amor a todos los seres humanos. Este principio se aplica a nosotros. No podemos prosperar espiritualmente si no estamos dispuestos a luchar contra nuestro “yo”.

Porque Me han abandonado, Yo también los abandonaré. Dios se aleja de nosotros porque nosotros nos alejamos de Él. Dios no puede seguir dándonos Su espíritu porque nos negamos a arrepentirnos del pecado.

El pecado interfiere en nuestra relación con Dios. Si no nos arrepentimos, entonces elegimos abandonar a Dios. Dios no nos abandona, pero nosotros, porque nos negamos a arrepentirnos de nuestros pecados, elegimos abandonar a Dios.

Vamos camino a la conclusión ahora. Dios dijo esto a los israelitas que estaban cautivos de Israel. Nosotros sabemos que estábamos en el cautiverio espiritual y que Dios nos ha sacado de ese cautiverio. Vayamos a **Jeremías 29:10**. Estamos hablando de esas cosas a nivel espiritual, pero entendemos que lo que sucedió aquí fue a nivel físico. Pero nosotros somos el Israel espiritual.

Jeremías 29:10 - Así dice el SEÑOR: Cuando a Babilonia se le hayan cumplido los setenta años, Yo los visitaré; y haré honor a Mi promesa en favor de ustedes, y los haré volver a este lugar. Ellos habían sido llevados cautivos. Antes que Dios nos llamara nosotros también estábamos en cautiverio. Nuestra mente estaba en el cautiverio del egoísmo. Y no podemos hacer nada al respecto. Así es como fuimos creados. Dios entonces nos ha dicho: “Yo te estoy visitando ahora. Te estoy atrayendo a Mí, te estoy llamando”. Dios está sacándonos del mundo, de este cautiverio, y está transformando nuestra mente. Y Dios nos está diciendo ahora: “Yo no te abandonaré. Yo te he sacado del cautiverio y jamás te dejaré. Ahora es el momento de que volver a Mí, de regresar”. Podemos buscar a Dios, buscar obedecer a Dios. Hemos elegido esto y a ahora tenemos que acercarnos más a Dios.

Versículo 11. Dios dice: Porque Yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes – afirma el SEÑOR–, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y

una esperanza. Vamos a mirar esto espiritualmente. Esto es lo mismo. Dios quiere lo mejor para nosotros. Dios dice que Su plan para nosotros es darnos paz y no enviarnos calamidades. Dios quiere darnos paz. Podemos paz ahora, pero también podemos tener paz en el futuro, por toda la eternidad. Dios quiere darnos un futuro y una esperanza. Tenemos una promesa para el futuro, pero tenemos una esperanza ahora. Vivimos en esperanza. Esperamos la salvación. Nuestro futuro es ser salvos.

Versículo 12 - Entonces ustedes Me invocarán, y vendrán a suplicarme, y Yo los escucharé. Esto nos lleva de vuelta a lo que hemos leído en Santiago. Si buscamos a Dios, Él nos escuchará, Dios escuchará. Sabemos lo que Dios dice en Isaías sobre el ayuno. “¿Es este el ayuno que Yo he elegido?” Se trata del arrepentimiento. Individualmente.

Versículo 13 - 3 Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón. Esta es una promesa de Dios. Él siempre está ahí para nosotros. La pregunta es si queremos o no tener esa relación con Dios.

1 Samuel 12:20 - Entonces Samuel dijo al pueblo: No teman. Aunque ustedes han cometido una gran maldad, no se aparten del SEÑOR... “Habéis hecho todas esas cosas que están mal.” Sí, cometemos muchos errores en nuestra vida, pero podemos arrepentirnos y buscar a Dios, podemos acercarnos al SEÑOR. ...sino que sirvan al SEÑOR con todo su corazón. ¡Tenemos que cambiar! Eso es lo que Dios está diciendo. Tenemos que cambiar. Da igual lo que hayamos hecho mal, podemos arrepentirnos, podemos cambiar. **No se alejen de Él por perseguir cosas inútiles...** ¡Me encanta ese versículo! Si usted sigue como está, usted va a perseguir cosas inútiles. Porque sin Dios todo es inútil, es vacío. No tiene sentido tener riquezas, un coche grande, todas las cosas materiales. O ser alguien importante, tener estatus, títulos y todas esas cosas. Porque sin Dios nada de esto tiene valor. Todo es inútil. Esas cosas son simplemente inútiles.

No se alejen de Él por seguir a cosas inútiles, que no los pueden ayudar ni rescatar... Estamos aquí porque queremos ser liberados. Estamos siendo liberados del cautiverio y queremos nacer de nuevo como espíritu. ... **porque no sirven para nada.** Esas cosas no tienen ningún valor. Todo es vanidad. Sin Dios todo esto es simplemente una pérdida de tiempo. Pero con Dios, todo tiene un propósito: nuestro crecimiento espiritual. Sea cual sea la prueba por la que pasamos, esto tiene un propósito si involucramos a Dios en ello.

Versículo 22 - Porque el SEÑOR no abandonará a Su pueblo por causa de Su gran nombre... Esta es la Iglesia de Dios. Este es el pueblo de Dios. Somos el pueblo de Dios. Somos el pueblo de Dios. ...**porque Él ha querido hacerlos pueblo Suyo.** Esto es algo de naturaleza espiritual. Esto no es algo físico, pero es algo espiritual. Dios quiso llamarnos. Dios ha querido que seamos parte del Cuerpo de Cristo. Eso es lo que Él quiere. Dios tiene un propósito, un plan, y Dios cumplirá Su plan con o sin nosotros. Porque depende de nuestra elección, de lo que elegimos hacer.

En cuanto a mí, ¡lejos esté de mí pecar contra el SEÑOR dejando de rogar por ustedes! Debemos tener esta preocupación los unos por los otros espiritualmente. **¡Todo lo contrario! Los instruiré en el camino bueno y recto.** Este es el camino por el que ustedes deben nadar. Esta es la manera correcta de vivir. Pongan su confianza en Dios. Confíen en Dios. Busquen a Dios. Ese el momento de buscar a Dios.

Versículo 24 - Solamente teman al SEÑOR y sírvanle con fidelidad... Esto hacemos. ...y con todo su corazón, sin olvidar cuán grandes cosas ÉL ha hecho por ustedes Debemos estar muy agradecidos a Dios. Sea lo que sea que nos pase en la vida, sea lo que sea por lo que hemos tenido que pasar hasta ahora, esto es lo mejor para nosotros si lo miramos en un nivel espiritual y buscamos a Dios durante esa prueba.

Pero si perseveran en hacer el mal, perecerán... En otras palabras, dejaremos de existir. Todo habrá sido para nada. Todo habrá sido inútil, habrá sido una pérdida de tiempo, porque dejaremos de existir. Si no empezamos a buscar a Dios, seremos destruidos. Moriremos. ... **tanto ustedes como su rey.**

Dios nunca nos abandona, pero nosotros podemos elegir abandonar a Dios.